

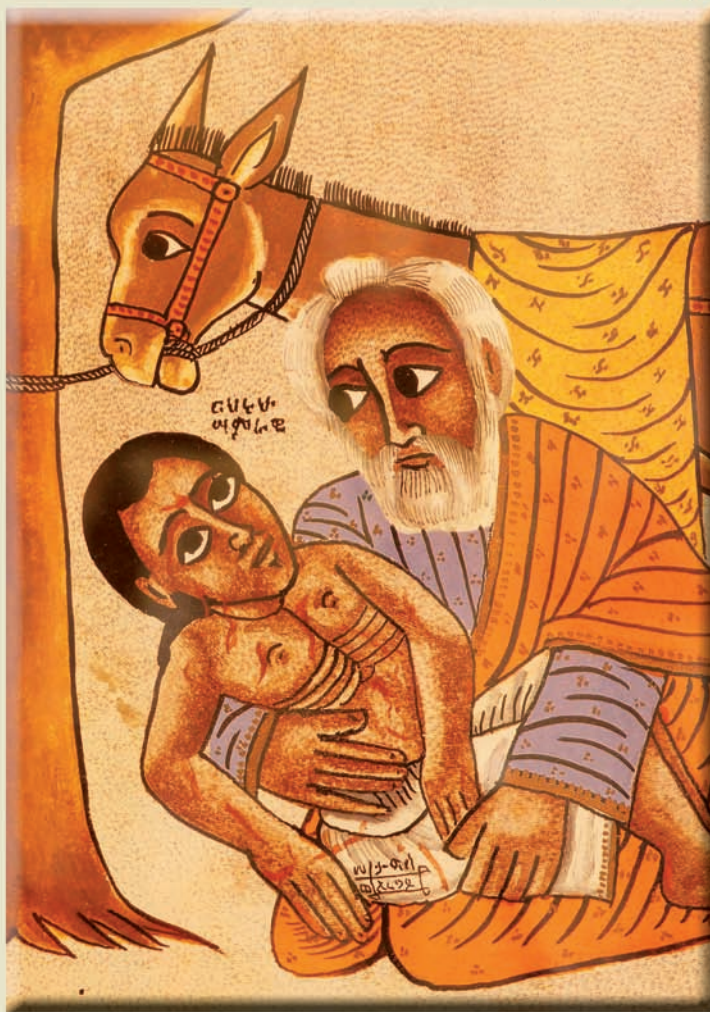
**U**N año más, los días previos a la fiesta de la Conversión de san Pablo, celebramos la **Semana de Oración por la Unidad de los cristianos (18-25 de enero)**, medio importante y ya tradicional del ecumenismo espiritual. El pasado mes de septiembre el santo padre **Benedicto XVI** realizó un importante y arriesgado viaje al Líbano con ocasión de la firma y publicación de la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*. En este documento, surgido de una asamblea especial del Sínodo de Obispos, se aborda el tema de la vía cristiana y ecuménica (nn. 11-18). Al tratarlo, el papa vuelve a reiterar que la unidad de los cristianos, tan importante para reforzar la «**credibilidad del anuncio del Evangelio y del testimonio cristiano**», es «**un don de Dios, que nace del Espíritu, y es preciso hacer crecer con perseverante paciencia**». La «**unidad surge de la oración perseverante y la conversión, que hace vivir a cada uno según la verdad y en la caridad**». De ahí la centralidad del «**ecumenismo espiritual**» del que habla el concilio Vaticano II, que es el alma del auténtico ecumenismo, y que Benedicto XVI invita a promover «**en las parroquias, monasterios y conventos, en las instituciones escolares y universitarias, y en los seminarios**». Evidentemente, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una de las expresiones más importantes de este ecumenismo espiritual, en la que los cristianos nos reunimos para pedir al Señor el don de la unidad, «**tal como quiere Cristo y de acuerdo con los instrumentos que él quiere**», según la famosa expresión del abad Paul Couturier, gran apóstol del Octavario.

El pasado once de octubre, cincuenta aniversario de la apertura del concilio Vaticano II, hemos comenzado la celebración del Año de la fe, convocado por el papa Benedicto XVI con la carta apostólica *Porta fidei*. El santo padre nos invita a lo largo de este año a «**redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo**» (n. 2), y a «**un compromiso renovado por la nueva evangelización**» (n. 7). Este camino nos debe llevar a «**comprender de manera más profunda no solo los contenidos de la fe, sino, juntamente también con eso, el acto con el que decidimos de entregarnos total-**

## Oremos por la unidad de los cristianos

¿Qué exige el Señor de nosotros?

(Cf. Miqueas 6, 6-8)



**SEMANA DE ORACIÓN POR LA  
UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**

**18-25  
ENERO  
2013**

**mente con plena libertad a Dios**» (n. 10). Todo esto tiene una clara vertiente ecuménica, como también se puso de manifiesto en las intervenciones en el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización. La celebración del Año de la fe constituye, por tanto, una buena ocasión para retomar los documentos del concilio Vaticano II, especialmente los que han sido tan importantes para el ecumenismo y el diálogo interreligioso -*Lumen gentium, Unitatis redintegratio, Dignitatis humanae, Nostra aetate*-, que «**no pierden su valor ni esplendor**» y que «**es necesario que sean leídos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos calificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia**» (n. 5).

Vivamos un año más con todo interés esta Semana de Oración por la Unidad de los cristianos a fin de que vaya creciendo en toda la Iglesia Diocesana, en todas sus parroquias y comunidades el espíritu ecuménico.

«En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías.

Él tomó la palabra y dijo a todos: -Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo:

-Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.»



## «Prosdokao»

ESTE es el primer verbo griego con el que empieza el evangelio del Bautismo del Señor. Rápidamente apunto su traducción: “*aguardar, esperar, hallarse a la espera*”. Un campo semántico rico de sentido y muy alentador en estos tiempos en los que, parece, hay tan poca cabida a la esperanza. ¿Quién esperaba? **Era el pueblo de Israel el que aguardaba, el que esperaba –con esperanza–, la llegada del Mesías**, el Cristo. Eran tan intensas las ganas que tenían de que llegara el Mesías que pensaron que esa persona era el profeta Juan.

Juan, de nuevo, nos da una lección de humildad. Ya sabemos que la tarea de desatar la correa de las sandalias era una tarea propia de los esclavos. Juan se considera tan poca cosa que ni siquiera se considera digno de realizar esta tarea ante el “*que es más fuerte*” que él. No solamente habrá diferencia cualitativa entre la misión de ambos personajes (Juan y Jesús), sino que también el bautismo que administrarán cada uno de ellos tendrá un sentido diverso. El bau-

tismo de Juan, que congregaba a gran número de gente (“*todo el pueblo*”) era un rito purificador de los pecados, el bautismo de Jesús será un bautismo en Espíritu santo y fuego.

En el versículo en el que se nos cuenta el bautismo de Jesús tres de los cuatros verbos están en forma pasiva. En exégesis a estas construcciones verbales se les llama “*pasivos teológicos*”. Es decir, quieren resaltar que el verdadero protagonista de la acción, no es un hombre (Juan, por ejemplo) sino Dios mismo. Así el cielo “se abrió”, y Jesús “fue bautizado”. El especial protagonismo de Dios Padre está confirmado por las palabras que le escuchamos pronunciar sobre Jesús, que son muy elocuentes: *el amado, el predilecto*. Dios ha enviado al mundo lo más preciado de su corazón, a su propio hijo. Hay otros dos detalles de este evangelio que conviene no pasar por alto. En primer lugar, encontramos a Jesús, en la escena de su bautismo, en oración. Cuando Jesús se pone en oración está en la presencia de

su Padre y así nos está indicando que aquí, en una escena tan fundamental de su vida, Él está estrechamente unido a su Padre. Y que **solo desde Dios podemos entender realmente a Jesús**. El segundo detalle es que Jesús fue bautizado “*al tiempo que todo el pueblo era bautizado*”. **Jesús no se aísla de la suerte de su pueblo, también ahora quiere estar a su lado, mezclándose con la gente más necesitada**, con la gente que aguarda, que espera que en su vida se dé algún cambio. Esta gente, este pueblo, era el que esperaba profundamente a Jesús.

Podemos hoy renovar nuestro agradecimiento a Dios por el don del bautismo que nos abrió a la fe en Jesucristo. Podemos hoy decirle al Señor que sí, que le seguimos aguardando, que le deseamos acoger en nuestro corazón *para que nos cambie, para que nos haga más felices, para que podamos ser sembradores de esperanza*.

Rubén Ruiz Silleras.

### Palabra de Dios para la semana

13, domingo: EL BAUTISMO DEL SEÑOR.

Is 42,1-4.6-7; Sal 28; Hch 10,34-38; Lc 3,15 16.21-22. Termina el Tiempo de Navidad. **COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO**. Primera semana del Salterio.

14, lunes. Heb 1,1-6; Sal 96; Mc 1,14-20.

15, martes. Heb 2,5-12; Sal 8; Mc 1,21-28.

16, miércoles. Heb 2,14-18; Sal 104; Mc 1,29-39.

17, jueves. SAN ANTONIO ABAD (memoria obligatoria). Heb 3,7-14; Sal 94; Mc 1,40-45. Comienza el Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

18, viernes. Heb 4,1-5.11; Sal 77; Mc 2,1-12.

19, sábado. Heb 4,12-16; Sal 18; Mc 2,13-17.

20, domingo: II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Is 62,1-5; Sal 95; 1Co 12,4-11; Jn 2,1-11. **JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES**.

### ESTA SEMANA... SAN ANTONIO ABAD (17 DE ENERO)

El célebre san Antón, padre de los monjes, nació en Egipto alrededor del año 250. Muertos sus padres, repartió sus bienes entre los pobres y se retiró a la soledad del desierto, donde se entregó a una vida de contemplación y penitencia. Tenía entonces veinte años y le habían impresionado las palabras del Señor: “*Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y luego vente conmigo*”. Pronto le siguieron muchos discípulos. Su vida de retiro y soledad no le impidió trabajar por el bien de la Iglesia, a la que defendió siempre con valentía. Ayudó a san Atanasio en su lucha contra la herejía arriana. Murió el año 356. San Antón goza de gran popularidad. Se le invoca especialmente en las epidemias y es considerado patrono de los animales domésticos.



RECUERDA... En el tiempo ordinario no se celebra ningún misterio particular de Jesucristo, sino más bien se recuerda el mismo misterio de Cristo en su plenitud, principalmente en los domingos. El domingo ha de ser considerado como el día festivo primordial.

**DIÓCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN Misa de las familias**



Grupo de participantes de la diócesis ue acudió Madrid

El pasado día 29 la Parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza acogió, a las 19.30 h, la "Eucaristía de las Familias", presidida por el sr. obispo. La Delegación Episcopal de Familia y Vida había preparado dos actos para celebrar, en estas navidades, el bonito día de la Sagrada Familia: esta eucaristía, al que acudieron un buen número de familias con sus hijos, y la presencia en la "Misa de las Familias", del día 30, en Madrid.



Adoración del Niño Jesús en la parroquia de la Esperanza de Teruel

**DIÓCESIS DE JACA Romerías comarcales y en torno a Jaca para 2013**

**MARZO:**

- 17, **domingo:** Romería a San Benito de Orante.
- 20, **miércoles:** Hoguera de San Benito de Orante
- 24, **domingo:** Domingo de Ramos
- 31, **domingo:** Pascua de Resurrección

**MAYO**

- 3, **viernes:** Primer Viernes de Mayo.
- 12, **domingo:** La Ascensión.
- 19, **domingo:** Pascua de Pentecostés. Romería a la Virgen de la Cueva.
- 26, **domingo:** Santísima Trinidad. Romeros de Santa Orosia a Yebra de Basa.

**JUNIO**

- 2, **domingo:** Corpus Christi.
- 9, **domingo:** Voto de San Indalecio, en San Juan de la Peña.
- 24, **lunes:** San Juan Bautista. Romeros de Santa Orosia a Guasa y Jaca.
- 25, **martes:** Santa Orosia.



PENDÓN DE SANTA OROSIA

**DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN**

**JORNADA DE LA FAMILIA**

EL pasado día **30 de diciembre**, fiesta litúrgica de la Sagrada Familia, nuestra diócesis celebró la "**Jornada diocesana de la Familia**". Se enmarcaba dentro de las actividades del "Año de la Fe" y el lema de la Jornada de este año se centró en la respuesta que dio el apóstol Pedro a Jesús cuando muchos judíos desertaron del seguimiento de Cristo: **«Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna»** (Jn 6, 68). El obispo, en su homilía, recordó el lema de la Jornada e indicó expresamente cómo la familia es el lugar privilegiado para aprender los valores esenciales de la vida. Entre ellos se encuentra el valor de la fe que unos padres cristianos deben procurar, con sus palabras y con su ejemplo, transmitir gozosamente a sus hijos. La ho-

milía de **mons. Alfonso Milián** puede leerse íntegramente en la página web de la diócesis:

<http://www.diocesisbarbastromonzon.org>



# Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

18-25 DE ENERO DE 2013

## EL ECUMENISMO COMO DON Y GRACIA

EN estos momentos de meseta y estancamiento en tantas dimensiones de la vida, entre ellas el compromiso ecuménico, es necesario mantener la **mirada fija en Jesús** que dio su vida para que "hubiera un solo rebaño, un solo pastor" y que oró "que todos sean uno" "que vivan unidos", y así no perder la inspiración ni la esperanza, cayendo en el pesimismo de nuestros límites humanos. No podemos olvidar, pues es algo significativo, que Jesús expresara su deseo de unidad no en una doctrina o mandamiento, sino en una plegaria al Padre.

La Unidad es un don de lo alto. La plegaria de la Unidad es una humilde, pero esperanzada participación en la plegaria de Jesús, quien prometió que toda oración hecha en su nombre será escuchada por el Padre: "Si vivís unidos a mí y mi mensaje sigue vivo en vosotros, pedir lo que queráis y lo obtendréis" (Jn.15,7). Por eso la plegaria en común, si es con otros cristianos mejor, es un medio muy eficaz para impetrar la gracia de la Unidad. Es algo que invitamos hacer a las diversas comunidades. No por casualidad, los pioneros de la Unidad y la reconciliación siempre han sido mujeres y hombres de oración y contemplación, que supieron inspirar la renovación del compromiso para recorrer el camino de la Unidad de los cristianos.

Por otra parte, viviendo el ecumenismo desde esta espiritualidad despierta en los creyentes y las Iglesias la llamada a **"la conversión del corazón y la santidad de vida"**. Cuando el creyente descubre el deseo de Cristo por la unidad de los suyos, se identifica con este deseo, se da cuenta en su corazón, en su mente y en su plegaria, de la dolorosa herida de la división, frente a esa situación actual de **estar acostumbrados** a vivir divididos. Como dice el padre Congar "bajo la



*dirección del Espíritu Santo comprendemos mejor el escándalo de la división", o como afirma el Concilio Vaticano II en Unitatis Redintegratio 1: "la inquietud por la Unidad ha llegado a muchas almas de todo el mundo por el impulso del Espíritu Santo". En todo lo relacionado con la Unidad puede muy bien aplicarse lo que dice el Salmo 127: "Si el Señor no construye la casa, en vano se afanan fatigándose los constructores. Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los guardas".*

Por ello, los verdaderos ecumenistas están convencidos de que se necesita un milagro para llegar a la Unidad, pues esta **no debe plantearse como problema, sino como misterio.**

Misterio en el cual solamente podemos entrar de rodillas.

Así, la oración es el corazón del ecumenismo. Oración que conlleva la **conversión personal y eclesial**, el abandono a la voluntad de Dios y el arrepentimiento por ir en contra de esta voluntad. Así, como **el diálogo**, que convierte el encuentro con el otro

en un don, ya que "con gozo descubrimos los tesoros que hay en las otras iglesias y que la obra del Espíritu Santo en ellas puede conducirnos a nuestra edificación".

Resumiendo, podemos afirmar que el propósito de reconciliación de todos los cristianos en la unidad de la Iglesia de Cristo, supera las fuerzas y las dotes humanas, y por eso debemos poner toda nuestra esperanza en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre por nosotros y en la fuerza del Espíritu Santo.

La unidad de los cristianos es un sueño loco, lleno de dificultades, que en su fragilidad tiene mucha experiencia de Cruz, de impaciencia y paciencia, que se esfuerza y sabe esperar, que mueve a trabajar apasionadamente por la Unidad, sabiendo que todo queda en manos de Dios: **la Unidad que Cristo quiera, por los medios que él quiera y cuando él quiera.**

Jesús Domínguez Longas  
Delegado Episcopal de Ecumenismo  
y Diálogo interreligioso



## BENEDICTO XVI

**E**STA mañana, durante la santa misa celebrada en la Capilla Sixtina, he administrado el sacramento del Bautismo a varios recién nacidos. Esta costumbre está unida a la fiesta del Bautismo del Señor, con la que se concluye el tiempo litúrgico de la Navidad. El Bautismo expresa muy bien el sentido global de las festividades navideñas, en las que el tema de *llegar a ser hijos de Dios* gracias a la venida del Hijo unigénito en nuestra humanidad constituye un elemento dominante. Él se hizo hombre para que nosotros podamos llegar a ser hijos de Dios. Dios *nació* para que nosotros podamos *renacer*. Estos conceptos aparecen continuamente en los textos litúrgicos navideños y constituyen un motivo entusiasmante de reflexión y esperanza. Pensemos en lo que escribe san Pablo a los Gálatas: "Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 4-5); o en lo que dice san Juan en el Prólogo de su Evangelio: "A todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios" (Jn 1, 12). Este estupendo misterio, que constituye nuestro "segundo nacimiento" —el renacimiento de un ser humano de *lo alto*, de Dios (cf. Jn 3, 1-8)— se realiza y se resume en el signo sacramental del Bautismo.

Con este sacramento el hombre se convierte realmente en *hijo*, en hijo de Dios. Desde ese momento el fin de su existencia consiste en alcanzar de manera libre y consciente aquello que desde el inicio era y es el destino del hombre. "Convíertete en lo que eres", constituye el principio educativo básico de la persona humana redimida por la gracia. Este principio tiene muchas analogías con el crecimiento humano, en el que la relación de los padres con los hijos pasa, a través de alejamientos y crisis, de la dependencia total a la conciencia de ser hijo, al agradecimiento por el don de la vida recibida, y a la madurez y la capacidad de dar la vida. Engendrado por el Bautismo a una nueva vida, también el cristiano comienza su camino de crecimiento en la fe que lo llevará a invocar conscientemente a Dios como "Abbá - Padre", a dirigirse a él con gratitud y a vivir la alegría de ser su hijo.

### ÁNGELUS

Plaza de San Pedro  
Domingo 10 de enero de 2010

## ESCRIBE NUESTRO OBISPO

### EL BAUTISMO DEL SEÑOR



Queridos hermanos en el Señor:  
Os deseo gracia y paz.

Con el Bautismo del Señor concluye el tiempo de Navidad. Nos fuimos preparando con intensidad y en clave de esperanza a lo largo de las semanas del Adviento.

En Adviento escuchamos a Isaías anunciar que Dios estaba dispuesto a alumbrar ríos en cumbres peladas, manantiales en medio de las vaguadas. El profeta nos dijo que el Señor iba a transformar el desierto en estanque y el yermo en fuentes de agua. Vimos con nuestros ojos cómo Dios ponía cedros en el desierto, y acacias, y mirtos, y olivos, y vimos cómo crecían juntos en la estepa cipreses y olmos y alerces (cf. Is 41,18-19).

Se alegraba nuestro corazón conforme íbamos avanzando en el tiempo. Y cantábamos esperanzados y suplicantes: "Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad la victoria; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia" (Is 45,8).

Desde el día 17 de diciembre se intensificó nuestro asombro y nuestros labios se abrieron para proclamar con admiración: ¡Oh, Sabiduría!; ¡Oh Adonay, Pastor de la Casa de Israel!; ¡Oh Renuevo del tronco de Jesé!; ¡Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel!; ¡Oh Sol que naces de lo alto, Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia!; ¡Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia!; ¡Oh Emmanuel, Rey y Legislador nuestro, Esperanza de las naciones y Salvador de los pueblos, ven a salvarnos, Señor Dios nuestro!

Escuchamos el anuncio del ángel a los pastores en su vigilia nocturna: "No temáis, os traigo la Buena Noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor" (Lc 2,10-11). Y llegamos a postrarnos ante la "señal": "un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (Lc 2,12).

Y aquel niño es la Palabra que ya existía en el principio, y que estaba junto a Dios y que era Dios (Jn 1,1).

Contemplando a Jesús, a María y a José en Nazaret aprendimos de nuevo las tres grandes lecciones del silencio, de la vida familiar y del trabajo.

Sobre la escena del Bautismo nos dice san Gregorio Nacianceno: "Juan se niega, Jesús insiste. Entonces: *Soy yo el que necesito que tú me bautices* le dice la lámpara al Sol, la voz a la Palabra, el amigo al Esposo, el mayor entre los nacidos de mujer al Primogénito de toda la creación, el que había saltado de júbilo en el seno materno al que había sido adorado cuando estaba en él, el que era y que había de ser precursor al que se había manifestado y se manifestará".

Leemos en el "Sermón en la santa Teofanía", atribuido a san Hipólito: "La corriente inextinguible que alegra la ciudad de Dios es lavada con un poco de agua. La fuente inalcanzable, que hace germinar la vida para todos los hombres y que nunca se agota, se sumerge en unas aguas pequeñas y temporales".

Cuando Jesús asciende de las aguas eleva al mundo hacia lo alto. Nos indica un camino que Él mismo traza con sus huellas. Él mismo se hace camino, y nuestro movimiento ya no es un transitar desorientado y vagabundo, sino un itinerario en el que sentimos la serena compañía de quien no nos abandona nunca y se convierte en lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro sendero.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ *Julian Ruiz Martorell*  
Ob. de Huesca y de Jaca

La Delegación Episcopal de Pastoral Juvenil celebró una reunión informativa sobre el viaje a la JMJ de Río de Janeiro (14 – 29 julio 2013). Fue el pasado viernes, 4 de enero a las 19.00 horas en la Casa de la Iglesia.

El viaje, que se realizará de modo conjunto con el Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal, tendrá una duración de 15 días en Brasil: la semana misionera en la Diócesis de Sao Paulo, unos días de "turismo" y la vivencia de los días centrales de la JMJ en Río. El pack de alojamiento, vuelo, inscripción y manutención ronda los 2000 euros.

En la página web de la Delegación de Pastoral Juvenil se puede obtener toda la información sobre el viaje y se puede descargar el documento sobre la preinscripción:

[www.pjzaragoza.org](http://www.pjzaragoza.org)



*"Id y haced discípulos entre todas las naciones"*  
(Mt 28, 19)

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA  
JMJ RÍO DE JANEIRO



## AÑO DE LA FE: CREO - CREEMOS

### 11. «...Y LO INVISIBLE»

La Iglesia, en el Credo, proclama que Dios es el creador de todo lo visible "y lo invisible". La existencia de seres puramente espirituales (los ángeles) es una **verdad de fe**. El testimonio de la Escritura y la Tradición es claro.

Los ángeles:

1. Son criaturas puramente espirituales, no corporales.
2. Son criaturas personales (con inteligencia y voluntad) e inmortales.
3. Superan en perfección a todas las criaturas visibles.
4. Contemplan constantemente el rostro de Dios y le glorifican sin cesar.
5. Sirven a Dios en su designio de salvación.

**PARA APRENDER:** Los ángeles son criaturas espirituales que glorifican a Dios sin cesar y le sirven en sus designios salvíficos con las otras criaturas.

Desde su comienzo (Mateo 18,10) hasta su muerte (Lucas 16,22), la vida humana está rodeada de su custodia y de su intercesión: "Cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida" (S. Basilio Magno). En su liturgia, la Iglesia se

une a los ángeles para adorar al Dios tres veces santo e invoca su asistencia.

Todos los ángeles fueron creados por Dios con una naturaleza buena. Sin embargo, algunos de ellos rechazaron irrevocablemente a Dios, dando así origen al infierno. Entre los ángeles caídos destaca el diablo, a quien Cristo llama "padre de la mentira" (Juan 8,44). Los demonios intentan asociar al hombre a su rebelión contra Dios, pero Dios afirma en Cristo su segura victoria: "El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo" (1 Juan 3,8).

**PARA SABER MÁS:** *Catecismo* nn. 328-336. 391-395; *Compendio* nn. 60-61. 74.



### LOS ÁNGELES EN LA VIDA DE CRISTO

La vida de Cristo está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Los ángeles cantan la gloria de Dios en el nacimiento de Cristo (Lucas 2,8-14), protegen la infancia de Jesús (Mateo 2,13), le sirven en el desierto (Marcos 1,13), lo reconfortan en la agonía (Lucas 22,43), anuncian su Resurrección (Marcos 16,5-7). Cuando Jesús venga con gloria, rodeado de ángeles (Mateo 25,31), estos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (Mateo 13,41).

## LUZ, MÁS LUZ • Rabiosa actualidad

*Haga justicia a los oprimidos del pueblo,  
salve a los hijos del menesteroso  
y quebrante a los opresores.  
Porque salvará al indigente que implora  
y al pobre que no tiene quien le ayude.  
Tendrá piedad del débil y del menesteroso  
y salvará las almas de los pobres.  
Rescatará sus almas de la opresión  
y de la violencia  
y será preciosa su sangre a los ojos de él (Sal 71,4. 12-14).*

*Prisca y Águila.*

## LIBROS •

## COMO UN SOL

**Ignacio de Loyola.** Preparado por: **Paolo Mónaco, sj**

Las «visiones» que **Ignacio** relata en su **Autobiografía** son los puntos de luz que muestran el hilo de oro de su vida. Su experiencia mística ilumina sus palabras, en particular las que hablan de unidad, de comunión, reunidas en este libro. Primero **se alternan pasajes de la Autobiografía y los Ejercicios espirituales**, hasta que su historia se hace colectiva, «compañía», y entran en liza las Constituciones, el Diario espiritual, las Cartas... Al final volvemos al punto de partida, cuando le pedimos a Ignacio que nos hiciese partícipes de su experiencia de Dios. En esta comunión **podemos reconocer el Sol que todo lo ilumina y lo sostiene**

**con su Amor.** Ignacio está en nosotros, nosotros en él y todos en Jesús. Un anticipo de la comunión de los santos, del paraíso: en la tierra como en el cielo.

PVP: 10 euros.



**EL** próximo **jueves 17 de enero**, tendrá lugar la sesión inaugural del Curso en la Escuela Diocesana de Pastoral de la Salud de Zaragoza. Será a las **17.30 horas**, en la sede del **Instituto Diocesano de Teología para Seglares, sito en la calle Albareda nº 14, 1º. mons. Victorio Oliver Domingo** nos introducirá en el tema central de la Campaña de este año: **“El Buen Samaritano. Hacer el bien al que sufre y hacer el bien con el sufrimiento”**, enmarcado en el Año de la Fe y la Evangelización que estamos viviendo.

La Escuela está abierta a los agentes de pastoral de la salud de parroquias, hospitales y centros sociosanitarios, y a todos los interesados en este ámbito de la vida y la misión diocesana.

Hemos sido llamados por el papa este año a un especial empeño evangelizador que brote de una más gozosa vivencia de nuestra fe cristiana. Para ello, necesitamos evangelizadores bien formados para afrontar los retos del tiempo que nos toca vivir. El mundo de los enfermos y sus familias

es lugar predilecto para la presencia de Cristo y, por ello, con una especial potencia evangelizadora. Para colaborar en esta misión, hemos de prepararnos con las necesarias aptitudes prácticas y la imprescindible formación teológica. A ello quiere contribuir la Escuela diocesana de Pastoral de la salud con sesiones formativas que se desarrollarán este año 2013 **todos los jueves, de 17.30 a 19.00 horas, en la calle Albareda 14, desde el 12 de enero hasta el 17 de mayo**, según calendario previsto que se irá dando a conocer en la Hoja diocesana “Iglesia en Zaragoza”.

Es muy importante que cada equipo parroquial de visitadores pueda enviar al menos un miembro a la Escuela, que haga llegar lo aprendido a los demás.

Rogamos una oración por el fruto de esta importante actividad diocesana. A la intercesión de Nuestra Señora del Pilar, salud de los enfermos, nos acogemos.

Delegación diocesana de Pastoral de la Salud. Archidiócesis de Zaragoza.



APUNTES  
PARA EL DÍA A DÍA  
(316)

## El Salvador

Entre las felicitaciones navideñas que me llegaron en diciembre de 2012 me llamó la atención una que voy a transcribir: “¡Señor Jesús! Desahuciado y sin techo en Belén, /bajo el terrorismo de Herodes,/ emigrante a Egipto sin papeles./ Vencedor de todas las crisis. / ¡Hermanos! /En Él nuestra esperanza, en Él nuestra fuerza y en Él nuestra fraternidad”.

Cristo es nuestra esperanza, porque Él es nuestra salvación.

El título de “Salvador” ocupa un lugar preeminente entre los títulos que la Sagrada Escritura da a Jesucristo y que la Liturgia nos recuerda con frecuencia. La palabra “Jesús” significa “Dios salva”. La palabra “Cristo” significa “Ungido”, “Mesías”. Los primeros cristianos unieron los dos términos: “Jesucristo”.

Cuando nos enfrentamos con el tema de la salvación desde el punto de vista de la fe se entrecruzan necesariamente dos perspectivas: a) la del hombre frágil, que piensa en una plenitud de todo lo que desearía y que no tiene en sí mismo y b) la del don que Dios nos hace en Cristo. La salvación suscita interés porque nos sentimos necesitados de ella. Todos deseamos la liberación de aspectos negativos de nuestra vida.

Por revelación divina sabemos que nuestra salvación está en Cristo.

*Elias Yanes*  
arz. em. de Zaragoza

Arzobispo Emérito de Zaragoza

**ESCUELA DIOCESANA DE PASTORAL DE LA SALUD**

**XXII CURSO: 17 enero - 23 mayo 2013**

## NAVIDAD ÁVIDA

Ya se fue la Navidad. Las luces de colores se apagaron, atrás quedaron los anuncios de perfumes, la lotería, los decorados brillantes, las compras y los gastos... A más de una persona esas fechas la ponen tan triste que las borraría, si pudiera, del calendario. Quienes deseaban que pasaran pronto esos días ahora estarán contentos.

Pero, ¿era eso realmente la Navidad?. Claro que no. Porque Navidad es Natividad, Nacimiento del Niño Jesús, el gran acontecimiento para el que los cristianos nos preparamos durante las cuatro semanas de Adviento. ¿No se entrenan los deportistas para llegar en óptima forma al día de la prueba?. Sin embargo, en ese tiempo previo, tan propicio para galas benéficas y solidarias, no faltan comportamientos individuales y conductas sociales que manchan la blancura de la Navidad, que la pintarrajean ávida de excesos, ansiosa por consumir, codiciosa sin límites. Sería bueno distinguir nuestra celebración cristiana de otras fiestas de diciembre, de las diversiones paganas, de la conmemoración del solsticio de invierno y demás. La crisis actual, en esto, es depuradora de apetencias, purificadora de lujos y caprichos.



La última Nochebuena ya se advirtieron recortes en los despilfarros. En esa entrañable comida nocturna, para bastante gente ya no fue lo principal servir sobre el mejor mantel los más exquisitos turroneos y cavas. Muchos encendimos las lamparillas de Manos Unidas, de la campaña contra el hambre. Hubo tiempo para cantar villancicos y, en los hogares con fe, para rezar juntos. Algunos, al recordar a nuestros seres queridos ausentes, dejamos vacíos los asientos que ocuparon otros años. No estaban presentes, pero estaban. Como dijo un dramaturgo inglés, no importa tanto qué hay encima de la mesa como quiénes están sentados en las sillas.

Terminada la cena, bastantes salimos de las casas, de las reuniones familiares, para ir a la iglesia, a la asamblea de creyentes. Era medianoche, hora de la Misa de Gallo. Antes de comenzar esa eucaristía, siempre hago lo mismo desde que viajé a Tierra Santa: cierro un momento mis ojos y me veo arrodillado en Belén, postrado ante la estrella que señala, en el suelo, el lugar donde nació el Salvador. En ese preciso instante noto una dicha que no sé explicar.

Javier Belsué Martín

## FECHAS Y ACONTECIMIENTOS DIOCESANOS A TENER EN CUENTA

**16 marzo, sábado:** *Javierada 2013*, entre Sangüesa y Javier. Nos unimos con los Confirmandos.

**27 abril, sábado:** *Encuentro Diocesano de Familias*, en el Santuario de Valentuñana.

**18 mayo, sábado tarde:** *Encuentro Diocesano de Laicos*, terminando con la Vigilia de Pentecostés.

**Junio (día aún sin confirmar, hacia el 21):** *Orosiada 2013*. Nos uniremos con los Confirmandos o ya recién Confirmados.

Hay que añadir a todo esto *una peregrinación diocesana a un santuario mariano*, sin confirmar aún ni el lugar ni la fecha.

## COLECTA MISIONAL DEL CATEQUISTA NATIVO 2011

Rosario Moriones Labayru.....	500
Jaca: Parroquia de Santiago.....	726
Sabiánigo: Parroquia de Santiago.....	477
Jaca: Cabildo Catedral.....	454
Bailo.....	20
Anónimo.....	60
Anónimo.....	164
Anónimo.....	709
<b>TOTAL.....</b>	<b>3.110 EUROS</b>

## AÑO DE LA FE

La fe cristiana no consiste en aceptar un conjunto de verdades teóricas sino a Cristo; creerle, y descubrir en él la última verdad desde la cual podemos iluminar nuestra vida, interpretar la historia y dar sentido último a esa búsqueda de liberación que, mueve a toda la humanidad.



La fe cristiana no consiste tampoco en observar unas leyes y prescripciones morales, sino en vivir como vivió Jesús. El cristiano es, por tanto, un hombre que frente a diversas actitudes y estilos de vivir y comportarse, acude a Cristo como criterio último de actuación ante el Padre y ante los hombres.

La fe cristiana tampoco es poner nuestra esperanza en un conjunto de promesas de Dios más o menos generales/ sino sustentar todo nuestro futuro en Jesucristo, Salvador nuestro, muerto por los hombres pero resucitado por Dios, el ungido del que podemos esperar una solución definitiva para todos nuestros problemas.

El cristiano es, por tanto, un hombre que en medio de los fracasos y dificultades de la vida y frente a diferentes promesas de salvación, espera de Cristo resucitado la salvación definitiva del hombre.

José Antonio Pagola